

DISCURSO INAUGURACIÓN 65° CONGRESO VENEZOLANO DE PUERICULTURA Y PEDIATRÍA “DR. CESAR ISAACCURA MAIORANA”

- Dr. Cesar Isaaccura Maiorana, epónimo del sexagésimo quinto Congreso Venezolano de Puericultura y Pediatría
- Dra. María José Castro, Secretaria Ejecutiva
- Dra. Tamara Salmen, Secretaria de Finanzas
- Dr. Julio César Márquez,
Secretario de Educación Médica Continuada
- Dra. Carmen Cecilia Gómez,
Secretaria de Relaciones Institucionales
- Dr. German Rojas Loyola, Secretario de Información
- Señores Doctores Presidentes de las 22 filiales de nuestra sociedad, conformados como Consejo Nacional
- Dr. Javier Díaz, Presidente del Comité Científico y demás miembros del mismo.
- Señores Doctores expresidentes de la SVPP
- Invitados especiales, señoras y señores

Nos volvemos a congregarnos un año más en ocasión de celebrar nuestro sexagésimo quinto Congreso Venezolano de Puericultura y Pediatría en ocasión de la feliz coincidencia de cumplir nuestros primeros 80 años de fundación como sociedad científica, para homenajear esta vez al Dr. Cesar Isaaccura Maiorana, barquisimetano de pura cepa, con cualidades humanas y científicas extraordinarias y su pasión por la defensa de los derechos de los niños, niñas y adolescentes, que ha sido el norte a lo largo de su vida profesional. Hombre sencillo, trabajador, dedicado al bienestar de la infancia en su región, merecedor de premios y condecoraciones por sus altos valores humanos y científicos, recibiendo hoy los máximos honores conferidos por esta, nuestra sociedad, al ser designado epónimo del 65° Congreso Venezolano de Puericultura y Pediatría. Felicitaciones a usted y a su familia, estimado Dr. Cesar Isaaccura.

Estamos esta noche acá, contra viento y marea, contra predicciones de catástrofe nacional, contra el miedo de que podía pasar algo y como siempre digo y repito, las cosas no pasan si nosotros no hacemos que pasen. El año pasado en pleno simulacro electoral también nos tocó iniciar nuestro congreso el cual fue por demás exitoso de acuerdo a la respuesta que nos dieron ustedes los pediatras ante la convocatoria realizada. El hacer este congreso, una vez más se convirtió en todo un reto, desde buscar sitio que nos albergara, contactar a los conferencistas, sobre todo los provenientes del interior de la república para quienes solicito un aplauso de gratitud, porque entendemos la inversión en tiempo y dinero que significa el estar estos días con nosotros, compartiendo sus conocimientos y dejando de producir en sus consultas sin embargo el sentido de responsabilidad, admirable, ha hecho posible este feliz encuentro.

Atrás han ido quedando los congresos monumentales, con más de 1500 asistentes, 50 casas comerciales en exposición, hasta 3 salones simultáneos, repletos de actividad científica. Sin embargo de forma más modesta, con un solo salón con 80 y no 240 conferencistas, 400 y no 1500 o 2000 asistentes, sin hoteles 5 estrellas, que nos los merecíamos, estamos comprometidos con un congreso de calidad insuperable, asistencia adecuada al aforo, y nuestra motivación de llevar adelante la Educación Médica Continuada, fieles a nuestros principios y a nuestro estatuto. Sobre todo, el estar estos 4 días además de ser un ejemplo a seguir por otras sociedades científicas hermanas, es un acto de reafirmación de nuestra resiliencia, de nuestro deseo de superación y de no dejarnos llevar por la mediocridad y el desaliento que nos quieren imponer desde las altas cúpulas gubernamentales. En fin, consideramos desde esta directiva, que el solo hecho de llevar adelante nuestro congreso científico es un acto de rebeldía contra el oscurantismo en el cual tienen sumido a nuestro país.

¿Que era un riesgo?, claro que sí, que ¿somos osados? por supuesto, y sobre todo tercos y empeñados en no ceder nuestros espacios, ya que otros, sin la preparación, sin currículo sino prontuarios están al acecho para abordar los lugares que vayamos dejando, pero no será el sitio de la SVPP donde se van a instalar.

Agradecemos a la Comisión Científica el trabajo hecho, demostrando que en equipo es cómo podemos surgir de este atolladero, a nuestro Consejo Nacional por las manifestaciones de apoyo y solidaridad, a los capítulos y comisiones por sus aportes, a los conferencistas locales y regionales por su presencia, a todos ustedes por atender a la convocatoria, ya que es el momento de cantar en coro y no es tiempo de solistas; todas las voces son valiosas para que la interpretación final tenga sentido y armonía.

A las empresas patrocinantes nuestro agradecimiento por seguir en Venezuela, por apostar al país, por servir de soporte para la Sociedad de Pediatría. Junto a ustedes es un poco menos difícil seguir llevando a los pediatras y otras áreas de la salud, la educación médica continuada. En estos tiempos de crisis económica nos hemos reinventado y hasta milagrosos nos hemos vuelto, estirando cada centavo del depreciado signo monetario, haciendo el mayor número de recortes posibles, y así lograr mantener la operatividad de nuestra sociedad.

Hemos preparado un programa científico actualizado, con invitados nacionales de primera línea y contaremos por segundo año consecutivo con invitados no médicos que darán un sentido holístico al evento, y es así como disfrutaremos de las intervenciones de periodistas como María Laura García, abogados como Alfredo Romero del Foro Penal, un econo-

mista de la talla del diputado José Guerra y de la historiadora y amiga de la casa la Dra. Inés Quintero, Presidente de la Academia de la Historia. Tratamos de abarcar la mayor cantidad de especialidades pediátricas, agrupadas en simposios y conferencias magistrales, volveremos a ver ejemplos de la Venezuela posible en positivo. Ante los distintos y graves problemas de salud que agobian al pueblo venezolano, escoger el temario no fue tarea fácil. Sin embargo consideramos que superamos la tarea y evidentemente uno de los temas que más aparecen en el programa es el relacionado con la desnutrición infantil y sus terribles consecuencias sobre esta y las futuras generaciones de venezolanos que desde ya se encuentran comprometidas. No concebimos los venezolanos y mucho menos los extranjeros que un país que fue modelo en materia de salud, en medicina de avanzada, con los ingentes recursos económicos de los cuales se dispone, este sumida en este marasmo, en donde los pacientes mueren de mengua asistida, hospitales destartalados, con equipos de diagnóstico obsoletos o ausentes, déficits de camas hospitalarias y un sinfín de problemas harto conocidos y vividos por todos nosotros donde parece que los únicos que desconocen la terrible emergencia humanitaria compleja por la cual atravesamos son los entes gubernamentales que siguen viviendo en otra Venezuela en la cual todos quisiéramos estar, una Venezuela donde hay comida para mantener a otros países, donde se consiguen todos los medicamentos necesarios, donde se reciben premios por mejorar las condiciones nutricionales de la población. Sin embargo la encuesta ENCOVI y la Encuesta Nacional de Hospitales reflejan la triste y nefasta realidad del colapso del sistema de salud en Venezuela y es nuestro deber denunciar dentro y fuera de nuestras fronteras este genocidio programado que sufrimos los venezolanos. Tristemente a pesar de las denuncias, de la buena intención de los países vecinos nuestros pacientes siguen falleciendo, la delincuencia sigue truncando la vida de miles de jóvenes en las calles y como si esto fuera poco se repiten las dantescas imágenes de una tanqueta atropellando a protestantes civiles desarmados, los asesinos a sueldo llamados colectivos siguen cercenando la vida de compatriotas incluso niños cuando se atreven a levantar la voz reclamando justicia, libertad y Democracia, ante la mirada indolente y cómplice de los poderes del estado, quienes no solo son espectadores sino autores intelectuales de estas muertes y luego ante el mundo aparecen vestidos de ovejas invitando a diálogos estériles, en una pantomima malévola con sus manos manchadas de sangre inocente y es acá donde nosotros como Sociedad Científica ejerciendo nuestro derecho y fiel a nuestros principios, sin miedo a pesar de los riesgos que las denuncias conllevan, seguiremos levantando nuestra voz en defensa de los pediatras pero sobre todo en defensa de los derechos de los niños, niñas y adolescentes a vivir en una patria libre, donde el libre albedrío no siga siendo

coartado y puedan desarrollar todas sus capacidades y a vivir en familia y no tener que conformarse con cariños a distancia, a través de una pantalla de un celular, motivado a la migración masiva forzada por las condiciones país. Es así como esta Junta Directiva en el año 2018 concedimos 250 entrevistas en medios de comunicación nacionales e internacionales y en este primer cuatrimestre del 2019, llevamos ya 91 entrevistas, llamando las cosas por su nombre, sin eufemismos, sin hipocresía, siempre con la verdad, por lo cual somos referencia de seriedad y hacemos honor a nuestro eslogan adoptado por esta directiva desde 2016: “Somos la voz de la infancia venezolana”.

Nos negamos a desfallecer, a ser sumisos ante las atrocidades que están sucediendo con nuestra población, a la que, a pesar de tener cifras de mortalidad infantil, mortalidad materna y desnutrición similares o peores a los países más pobres de la región y del mundo, le quieran imponer conductas injustificables ante nuestros pacientes con la excusa de que no hay dinero en las arcas del estado por los supuestos bloqueos y embargos económicos, los cuales son recientes en comparación con la instalación del deterioro de la salud de los venezolanos. Nos preguntamos si realmente no hay dinero para la salud, ya que apenas se dispone del 3% del Producto Interno Bruto para este renglón; cómo es posible que quienes han sido altos jerarcas de la salud, luego de hacer sus fechorías se vayan del país en exilio dorado y desde allí empiecen a contar las atrocidades de las cuales fueron partícipes y autores además de responsables por omisión de tantas y tantas muertes, con cuentas millonarias en paraísos fiscales y no suceda nada con estos criminales, mientras nuestros niños hurgan en la basura tratando de obtener sobras con las cuales mitigar el hambre.

La idea no es regodearnos en nuestras miserias, sino seguir formándonos, mantenernos actualizados ya que es en las crisis donde se debe invertir más en educación, en prepararnos, actualizarnos, porque cuando toda esta pesadilla pase, que pasará y el tren del progreso llegue, si no estamos actualizados pues no tendremos asiento en ese tren. Es por eso la terquedad y el afán en hacer nuestro congreso, aunque algunos dijeron ¿cómo es posible que el país cayéndose y la sociedad haciendo un congreso?, a lo que les respondemos, no solo este evento sino que además hacemos talleres, jornadas regionales, curso para personal de salud y para la comunidad.

Para hacer honor al adagio que dice: lo mejor de un discurso debe ser un buen inicio, un brillante final y que ambos estén lo más cerca posible, damos por inaugurado nuestro sexagésimo Congreso Venezolano de Puericultura y Pediatría “Dr. Cesar Isaaccura Maiorana”.

Buenas tardes, señoras y señores.
Huniades Urbina-Medina, MD, PhD
Presidente SVPP